



El Campesino “Un semanario al servicio y en defensa de los campesinos de Colombia”

JOSÉ ARTURO ROJAS M.*

FUE un domingo de 1958 el día que se empezó a distribuir el primer número del periódico El Campesino. Un medio de comunicación que adquirió, con el paso de los años, importancia nacional, pues influyó de manera decisiva en aspectos relacionados con la vida económica, política, social y cultural del campesinado colombiano.

La experiencia que inició con la puesta en funcionamiento de la primera emisora educativa, cerca al municipio de Sutatenza (Boyacá), se convirtió, pocos años después, en Acción Cultural Popular (ACPO), una institución de tipo social que utilizó los medios de comunicación para fomentar y propiciar la Educación Fundamental Integral. Esta enseñanza consistió en dar una serie de prácticas, ideas y contenidos a los beneficiarios de los cursos, para crear unas pautas de pensamiento, formas de comportamiento y actitudes que contribuyeran a generar competencias y capacidades para la gestión y solución de las necesidades propias del entorno. A través de la enseñanza en diferentes cursos, denominados nociones desde la Educación Fundamental Integral, los estudiantes adultos aprendían a leer y a escribir, matemáticas básicas, aspectos sobre el cuidado de la salud, el manejo de la economía, el trabajo y la espiritualidad¹.

En el informe enviado por ACPO a la Conferencia Episcopal de 1957 se previó trabajar en otras áreas de conocimiento y usar diversas herramientas. El semanario El Campesino, fue el segundo medio de comunicación en importancia utilizado por ACPO para implementar su enseñanza. Tuvo circulación nacional y se identificaba a sí mismo como el periódico del campesinado colombiano. Su primera edición tituló: “Un semanario al servicio y en defensa de los campesinos de Colombia”². Su distribución se realizó, después de la habitual misa de domingo, en diferentes lugares del país desde el 29 de junio de 1958 y durante algo más de cuatro decenios. Junto con las emisoras de Radio Sutatenza, El Campesino formó parte del sistema de medios de comunicación utilizados para impartir educación en diversas áreas a quienes vivían en las zonas rurales. Este semanario llegó a los lugares más alejados del país y se distribuyó mediante una organizada red que incluía a los mismos campesinos.

Página anterior:

Luis Alberto Manotas, agente de El Campesino en Luruaco (Atlántico), vende veinticinco ejemplares.

* Colombia. Periodista de Inpahu y Comunicador Social de la Universidad de Los Libertadores, especialista en Diseño de Ambientes de Aprendizaje de la Universidad Minuto de Dios y Magíster en Historia de la Universidad de Los Andes.

Investigador y docente universitario de cátedras relacionadas con la historia, el periodismo y los medios de comunicación, con trabajo investigativo sobre la historia de los medios de comunicación en Colombia, especialmente de los medios educativos y comunitarios. También se desempeña como consultor y asesor de organizaciones sociales en proyectos de divulgación, educación, promoción ciudadana y fortalecimiento de la democracia a través de medios de comunicación.

1. Francisco Houtart y Gustavo Pérez. *Acción Cultural Popular. Sus principios y medios de acción, consideraciones teológicas y sociológicas*. Bogotá, ACPO, 1960, págs. 43-50.
2. El Campesino, Bogotá, 29 de junio de 1958, pág. 1.



Primer número de El Campesino, domingo 29 de junio de 1958, año 1, núm. 1.

Monseñor Jorge Monastoque V., fundador del periódico El Campesino.

Con el paso de los años, ACPO se consolidó como una organización de carácter nacional que cubría amplios sectores de los departamentos de Antioquia, Atlántico, Bolívar y Boyacá, entre otros, con un total de 238.583 estudiantes y una circulación anual de El Campesino en 1964 de 3.388.542 ejemplares en todo el país³. El crecimiento en el número de estudiantes y el número de escuelas llevó a establecer un sistema de enseñanza que pudiera cumplir con los objetivos propuestos a través del tiempo, pero sobre todo, que lograra llevar educación a los sectores menos favorecidos.

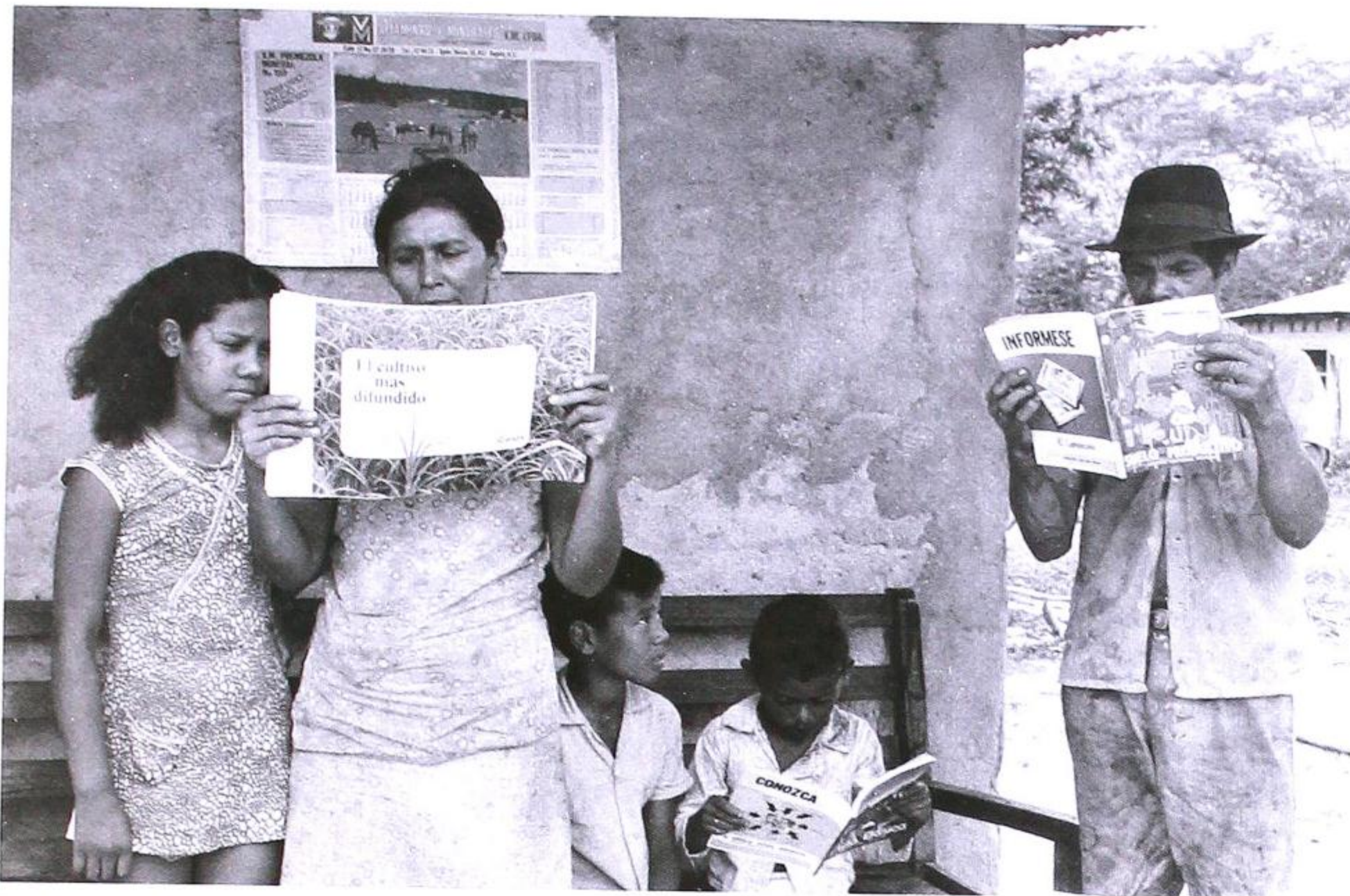
Desde 1960 y durante algunos años de la circulación del semanario, se difundió a través del periódico un diagrama de documentos de trabajo y de carteles en los que se podía ver los aspectos centrales y distintivos del modelo educativo de ACPO. Este incluía las *nociones* mencionadas, los medios de acción utilizados, y la organización regional y local de ACPO, ligada de manera estrecha a la formación de líderes y dirigentes campesinos y al posicionamiento de los auxiliares inmediatos como sujetos claves en la organización de las Escuelas Radiofónicas y de la institución en general⁴.

3. Stefan Musto, et ál., *Los medios de comunicación social al servicio del desarrollo rural...*, Bogotá, ACPO, 1971, pág. 100.

4. El Campesino, "La realidad de la situación actual de Acción Cultural Popular", Bogotá, 27 de noviembre de 1988, pág. 7.

UN SEMANARIO PARA EL CAMPESINADO

El periódico apuntaba fundamentalmente al reconocimiento del campesino y al fortalecimiento del papel de la Iglesia católica a través de la obra del fundador de Radio Sutatenza, monseñor José Joaquín Salcedo. En la primera edición se plasmó con claridad que las finalidades del medio apuntaban a:



En Escuela Radiofónica.



Primer Congreso Latinoamericano de Escuelas Radiofónicas, Bogotá, 1963.

- Contribuir a la revalorización de la vida rural, por parte de los campesinos en primer término, y de las otras clases sociales, con un concepto cristiano del trabajo del campo;
- Servir de complemento a la obra en que está empeñada la Iglesia con la organización de las Escuelas Radiales⁵.

5. *Ibid.*, pág. 2.



Myriam Parra, de Samaná (Caldas), y José del Carmen Garzón Velandia, de Guatavita (Cundinamarca), adelantan el curso de dirigentes en Sutatenza (Boyacá). Fotografía de Hernando Chaves H.



Práctica del curso de bordado.

En consecuencia, con la intención que emanaba del semanario, su uso contribuía a la formación de los conocimientos básicos del campesino, puesto que la adquisición del diario podía fortalecer el aprendizaje de la lectura; y la posibilidad de que el campesino se relacionara con el mundo exterior a través de este medio de comunicación. El Campesino era un mediador entre una clase excluida en forma tradicional de las decisiones y las clases dirigentes del país.

2 Bogotá, 17 de Agosto de 1958

EL CAMPESINO

La obra de las Escuelas Radiofónicas en el país

El Director General de Acción Cultural Popular en la Comisión Quinta de la Cámara.

Ante la Comisión Quinta de la Cámara de Representantes, Monseñor José Joaquín Salcedo hizo una amplia exposición en torno al funcionamiento y organización de Acción Cultural Popular, la labor que ha cumplido desde su fundación y los servicios que ha prestado al campesino colombiano. Monseñor Salcedo, director de la Institución, presentó primero a los miembros de la Comisión un balance, con datos estadísticos sobre la actividad cumplida por la entidad, tanto en lo relativo a su acción y desarrollo como en el orden económico y jurídico.

Dijo que actualmente funcionan en todo el país 37.174 receptores, cuya costo asciende a la suma de \$ 3.717.400. Un 80% de los receptores tienen sus auxiliares, todos los cuales son dirigidos por radio.

A través de las instrucciones dadas por las Escuelas Radiofónicas de Sutatenza, los campesinos han estado adquiriendo conocimientos básicos para aumentar su nivel de vida, su condición social, organizada mediante de diversiones, mejorando sus viviendas. Agregó, Mons Salcedo, que como consecuencia de la adquisición de estos primeros conocimientos, los campesinos han enviado aproximadamente 700 mil cartas, en las que hacen consultas, piden mayor información, etc., lo que demuestra su preocupación por elevar sus conocimientos y aplicarlos al desarrollo de sus propios trabajos.

El director de ACP una amplia enumeración así como una apreciación de las realizaciones cumplidas por la entidad, pero, dijo, "existen otras a las que no se les pueden poner cifras". "Ese agilito diario a través de la radio ha cumplido positivamente su misión: construcción de establos, acuñación de familiares, pastos, cultivos, sistemas de fumigación, vacunación de aves de corral, etc., el acondicionamiento de los campos de deporte y la preocupación por mejorar su condición de vida ha permitido, por otra parte, disminuir considerablemente el consumo nacional de alcohol, cuyas estadísticas recientemente publicadas por la prensa, demuestran el ánimo. El campesino no tenía dónde pasar los domingos ni los días festivos, fuera de la taberna consumiendo bebidas alcohólicas".

Agregó que actualmente, dentro de su programa cultural, la entidad envía a los campos campesinos, gráficos y su adhesivos en todos los órdenes de la actividad campesina. Hasta el momento Acción Cultural ha gastado aproximadamente 20 millones de pesos, con un presupuesto autorizado de 12.247.450.50. La obra cumplida en 1958, hasta el 31 de diciembre, a 17.333.000. Mons Salcedo anunció la disposición de los Honorable Representantes de la Cámara de Representantes, para que se aprobaran las estadísticas sobre las actividades realizadas por la Institución.

Cómo uno de los miembros de la Comisión preguntó cómo se elaboraban las estadísticas sobre las actividades, Mons Salcedo dijo que las estadísticas se elaboran por escrito y que el día que se hacen los recibidos estadísticos, las Escuelas Radiofónicas fueron creadas expresamente para que, día a día, se escribiera, sino también, especialmente, para llevar a nivel de cada una de las zonas rurales.

Contestando a otra pregunta, Mons Salcedo dijo que la entidad tenía sus propias estadísticas, definidas, especialmente, cuando se establecieron por la Institución, para vincular al individuo a la responsabilidad dentro de un programa general.

Habló también de las programáticas que se proponen desarrollar en el futuro la institución y afirmó que sería tratadas, para atender otras zonas de la Costa del Pacífico, donde el análisis acusa un porcentaje considerable.

Se extendió luego Monseñor Salcedo en explicaciones en torno al funcionamiento propio de la entidad, manteniendo que su principal preocupación es la de que la educación sea la que le permita al individuo que es de esta cultura y las condiciones de vida del campesino colombiano.

Mons Salcedo contestó sus preguntas sobre la organización y funcionamiento de Acción Cultural Popular, y terminó su exposición haciendo un examen estadístico del problema educacional del país, causa de todas las vicisitudes que rodean la acción y al que deberán dedicarse esfuerzos los hombres de bien, invitó luego a los Honorable Representantes para que visitaran detenidamente las instalaciones y organización de ACP en todo el país.

La Comisión, atendiendo a la invitación de Mons Salcedo, acordó que habrá de estudiar ampliamente la apreciación y recibir, posteriormente, un informe sobre el particular.

El presidente de la Comisión en breves palabras dio las gracias a Mons Salcedo y dijo que los miembros de la Comisión están muy dispuestos a contribuir positivamente para que se realicen siempre los objetivos en que está empeñada la entidad.

167 Becas

ofrece la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

31 de Octubre
"Día Universal del Ahorro"

Todos los Estudiantes con Libreta de Ahorro Escolar participarán en la adjudicación de 167 becas. Para cualquier clase de enseñanza, en planteles oficiales o particulares del país.

Informes completos en cualquiera de nuestras 365 Oficinas.

No interrumpa sus estudios. Abra su cuenta de Ahorro Escolar y estudie gratuitamente

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS
De la Caja de Crédito Agrario

El Campesino, 17 de agosto de 1958.

EL CAMPESINO

Semanario al Servicio y en Defensa de los Agricultores Colombianos
Un Servicio de Prensa de ACCIÓN CULTURAL POPULAR

ORGANIZACIÓN CERTIFICADA POR LA D. C. C. DE LA UNIÓN INTERAMERICANA DE PRENSA, INC. 1958

BOGOTÁ, 4 de agosto de 1963

El Campesino está Frente a Grandes Cambios Sociales

El Campesino está frente a grandes cambios sociales. El semanario "El Campesino" se prepara para enfrentar los desafíos de la revolución social que se está desarrollando en el campo colombiano.

"La Cultura del Pueblo Ganará la Batalla ante el Comunismo"

Dijo el Obispo Auxiliar de New York, Monseñor Sheen, al elogiar la tarea que realiza Acción Cultural Popular. El Obispo Sheen afirmó que la cultura del pueblo es la única defensa real contra el comunismo.

Entusiasmo por el nuevo servicio de Caja Agraria

Comienza el programa de crédito para la cultura rural. Los campesinos muestran gran interés por los nuevos servicios que ofrece la Caja Agraria.

En Medellín y Tunja se estudió Orientación del Apostolado

Se celebró el primer curso de formación de líderes campesinos. Los participantes analizaron el rol del apostolado en el campo.

LOS GANADEROS ESTABLECERAN FEDERACION

125 Jóvenes Campesinos Estudiarán en Sutatenza. Se inicia el primer curso de formación de líderes campesinos en Sutatenza.

WILES DE RADIORECEPTORES SON DESPACHADOS A TODO EL PAÍS

Se envían miles de receptores de radio a las zonas rurales. Esto permitirá que más campesinos tengan acceso a la radio y a los programas educativos.

MOSCA CASERA Y DEL GANADO

Atención lectores. Información sobre técnicas de crianza de ganado y avicultura.

El Campesino, 4 de agosto de 1963.

Desde sus primeras ediciones, recogió temas de interés para el campesinado reivindicando el uso racional de la tierra, el derecho a una vida digna, la búsqueda del bien común y la defensa de la vida social, del desarrollo de la parroquia rural y del progreso. La pretensión del periódico era "Transformar al hombre, valorizar todas sus posibilidades individuales y colectivas; reestructurar la sociedad en Cristo", considerada como "la amplia empresa que acomete este semanario en un mundo donde los hombres se asfixian de egoísmos"⁶.

La vinculación directa de El Campesino con las Escuelas Radiofónicas garantizó en buena medida la adquisición del mismo, lo cual puede explicar que el tiraje anual aumentó de manera considerable año tras año. Lo que empezó en 1958 con una circulación de 29.800 periódicos, alcanzó en 1963 un total de 80.563 periódicos semanales.

LAS NECESIDADES Y LA NUEVA TECNOLOGÍA PROPICIAN CAMBIOS

El número de páginas de este semanario estuvo entre dieciséis y veinte y estaba conformado por tres secciones fijas: una de información general y orientación editorial, es decir, páginas que recogían información de todo el país sobre temas relacionados con la economía, la política o los hechos internacionales; otra, de servicios, divulgación y conocimiento de nuevas técnicas, que informaba sobre servicios que prestaban organizaciones como el ICA o la Caja de Crédito Agrario, además de publicar las nuevas técnicas para mejorar los cultivos o la cría de

6. Ibid., pag. 2.



Colección El Campesino, Museo de Radio Sutatenza (Boyacá), 2012.

ganado; y la tercera, de variedades y desarrollo, que consistía en la divulgación de campañas para el mejoramiento de ambientes familiares. Esta última sección era producida en un 80% por los propios campesinos, mientras las dos primeras eran elaboradas por redactores de planta y colaboradores permanentes. El Campesino llegó a tener corresponsales en diecinueve ciudades y en 722 poblaciones⁷. Aunque el periódico estaba dirigido hacia los campesinos, también abordaba temáticas que tenían que ver con las decisiones tomadas en las grandes ciudades del país o los hechos sucedidos en el ámbito nacional e internacional.

Durante los primeros años de circulación, el periódico tuvo varios cambios, tanto en su formato como en el uso de sus colores y la tipografía. Dos años después de su fundación, se amplió el formato y empezaron a trabajarse varias páginas a color. En 1960 entró en circulación la primera edición en tamaño universal, similar al periódico El Tiempo. La experiencia en el uso de las tintas permitió que el semanario utilizara varios colores en fondos y titulares, esto hacía que los artículos fueran un poco más llamativos a los ojos de los lectores y así se propiciara un interés mayor por la lectura.

Posteriormente, se presentaron diferentes transformaciones en el diseño y en la diagramación, algunos de estos cambios generados a partir de peticiones y propuestas de los mismos colaboradores del periódico. En general, las modificaciones obedecieron a la adquisición de nuevas tecnologías para la impresión y a las nuevas necesidades de los usuarios. Con la compra de una nueva rotativa en 1967, El Campesino, de manera paulatina, pasó al uso de la impresión *offset* mejorando en forma notable la calidad; hacia finales de 1974, la totalidad del periódico se imprimía a color con la mencionada tecnología⁸.

La publicidad en las páginas del periódico tenía que ver al inicio con la labor desarrollada por las Escuelas Radiofónicas de ACPO, pero después se vincularon empresas como Seguros Bolívar, chocolate Corona o cigarrillos Pielroja, entre otras, que pautaban de manera constante. Algunos programas de Radio

7. Informe a la Venerable Conferencia Episcopal, 1961 a 1964, Bogotá, pág. 32.

8. Emiro Martínez, *Métodos de periodismo rural en el semanario El Campesino*, Bogotá, ACPO, 1978, págs. 45-49.



El Campesino, primera edición en tamaño universal, 18 de septiembre de 1960.



Voceador de prensa de El Campesino.

Sutatenza eran patrocinados, por eso aparecían también avisos en el periódico como el publicado en 1960, donde el logotipo de Texaco acompañaba el siguiente mensaje: "Radio Sutatenza invita a Uds. a escuchar los siguientes programas patrocinados por Texas Petroleum Company" y a continuación estaban los horarios de los programas culturales⁹. A medida que el periódico alcanzó mayor presencia nacional, la publicidad aumentó. Así mismo, la vinculación de ACPO con instituciones del Estado permitió que éstas pautaran para promocionar o divulgar sus servicios. Ese fue el caso del ICA, del Incora y de la Caja de Crédito Agrario¹⁰.

CONTENIDOS PARA LA EDUCACIÓN Y LA ACCIÓN

Como se mencionó antes, el periódico estaba dedicado en especial al campesinado colombiano que se hallaba vinculado a las Escuelas Radiofónicas, constituyéndose en una guía que era leída, estudiada, repasada, coleccionada y consultada con frecuencia. Por medio de El Campesino, además de informar, se hacía seguimiento de los aprendizajes a través de ejercicios adecuados y actualizados. Su circulación semanal le permitía imprimir nuevos contenidos, complementando y actualizando los conocimientos del mensaje educativo y las acciones de la Escuela Radiofónica.

El Campesino era un vehículo destinado a promover los cambios de actitudes, mentalidad y comportamiento a través de mensajes persuasivos, dentro de lo que ACPO consideraba como el desarrollo integral de los individuos. Por ejemplo, el

9. El Campesino, Bogotá, 27 de marzo de 1960.

10. El Campesino, Bogotá, 17 de agosto de 1958.



Distribuidores de El Campesino.

3 de agosto de 1958, el semanario publicó un aviso en el que enunciaba algunas de las virtudes que debía tener un pueblo:

Nuestro pueblo debe tener todas las virtudes cívicas, sociales y religiosas que hacen grande la vida de comunidad, pero de modo especial debe distinguirse por:

- La cultura de todos sus habitantes.
- El interés de todos por su progreso.
- La unión de todos sus moradores.
- La amabilidad, la gentileza y las buenas maneras para con los habitantes.
- El cumplimiento de los deberes cívicos.
- La preocupación por la Educación de la niñez.
- El apoyo a las iniciativas provechosas para toda la ciudadanía.
- La colaboración al mejoramiento de los servicios públicos¹¹.

Así mismo, se hacían campañas que eran publicadas a través del periódico en las cuales invitaban al campesinado para que mejorara sus viviendas, sus huertas, sus gallineros o se implementaran los servicios de acueducto y alcantarillado en sus hogares. Estas campañas se hacían por lo general en homenaje al papa, como la publicada el 24 de enero de 1960, que se titulaba “En este año homenaje de las *Escuelas Radiofónicas* a su Santidad Juan XXIII, las comunidades parroquiales prestarán y ofrecerán sus realizaciones”¹². El periódico, ante las limitaciones propias de la radio como el tiempo de las grabaciones o la imposibilidad de una

11. El Campesino, “Virtudes de un pueblo”. Bogotá, 3 de agosto de 1958, págs. 1-10.

12. El Campesino, “Se hará homenaje de las *Escuelas Radiofónicas* a Su Santidad el papa Juan XXIII este año”, Bogotá, 24 de enero de 1960, pág. 1.



Grupo de voceadores de El Campesino en Amagá (Antioquia). Este grupo hizo posible que la parroquia de Amagá se situara a la vanguardia del movimiento campesino en la Arquidiócesis de Medellín.

interacción directa, publicó en sus páginas explicaciones de algunos temas a través de textos y gráficas que complementaban las clases radiales.

El semanario dio cuenta de las informaciones relacionadas en forma directa con el campesino, con sus tierras, con la erosión o con la violencia que se manifestaba en diferentes zonas del país. En varias de las páginas de las diferentes ediciones, se publicaron noticias sobre lo que sucedía en las regiones del país, como información sobre los motivos generadores de violencia. El 20 de marzo de 1960 publicó un texto del obispo de la Diócesis de Armenia, Jesús Martínez, donde afirmaba en este sentido que:

Todos estamos convencidos, agrega, de que entre los factores poderosos de la violencia, se cuenta la ignorancia religiosa en los diferentes campos sociales; por este motivo creemos, que en la extinción de la violencia, la colaboración más efectiva de las autoridades diocesanas debe ser, la de seguir intensificando, dentro de sus posibilidades, la más sólida instrucción religiosa de ricos y pobres, de niños y adultos, en todos los campos del apostolado¹³.

Pero no solo la falta de fe se consideró como un generador de la violencia, desde las primeras ediciones el semanario responsabilizó al comunismo de la situación en la que vivía el país. En distintas ocasiones publicó titulares como: “El comunismo fomenta la violencia en el Tolima”¹⁴ o “El comunismo respalda la violencia”¹⁵. Cuba, en especial Fidel Castro, China y Rusia, así como el Partido Comunista de Colombia y el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) fueron objeto de una agresiva campaña en contra por parte del semanario. Los artículos sobre el tema de violencia en el campo fueron recurrentes y aunque se hizo constante mención al comunismo, también publicaron los hechos de violencia, la muerte de campesinos y los desplazamientos que se dieron en diferentes regiones del país, ocasionados por la violencia partidista.

Este tipo de titulares no eran nuevos en la prensa escrita del país; Marco Palacios reseña la alusión que El Tiempo hizo al comunismo en 1932, en la que mostraban una imagen de ellos como generadores de violencia¹⁶.

13. El Campesino, “La violencia es una calamidad pública”, Bogotá, 20 de marzo de 1960, pág. 6.

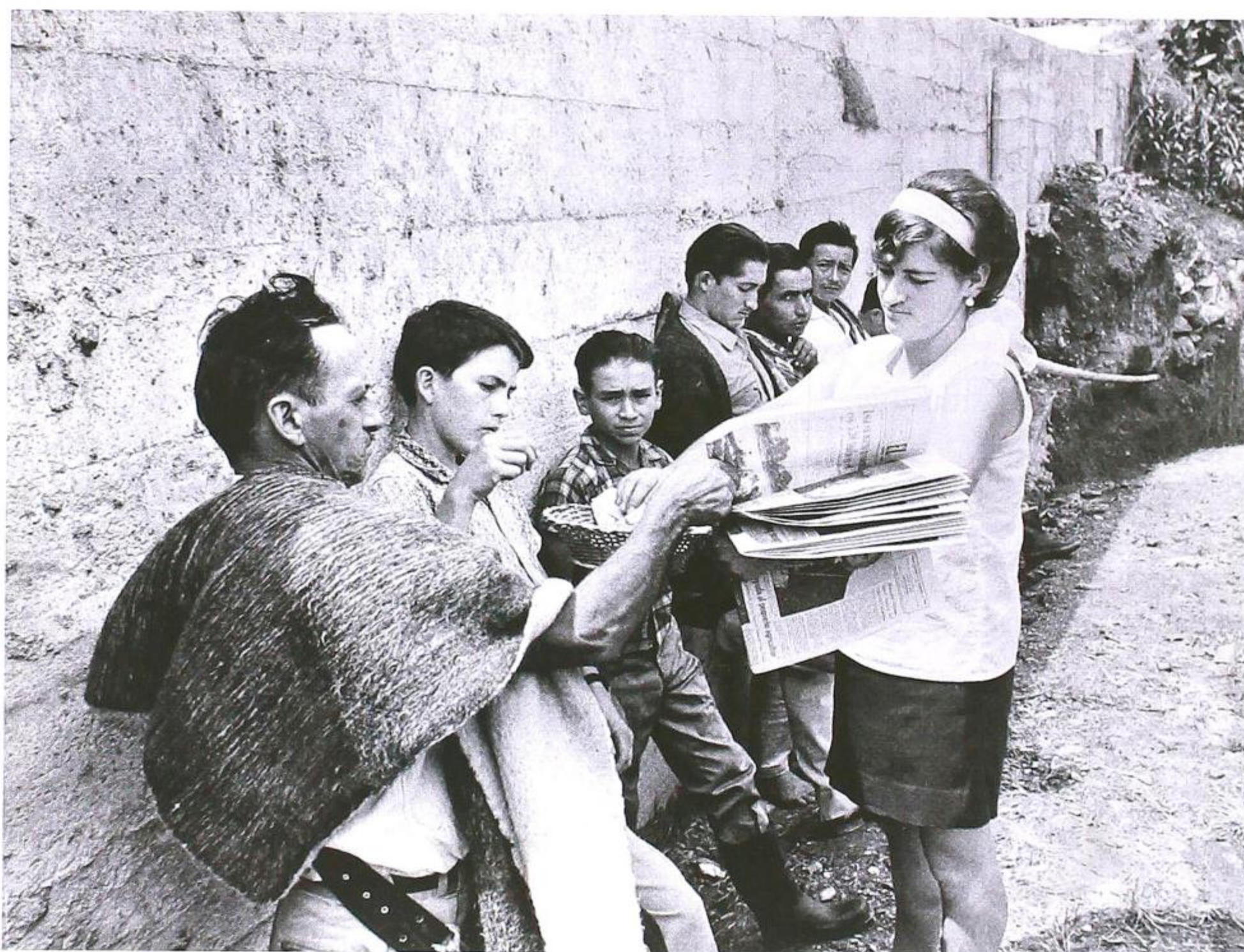
14. El Campesino, “El comunismo fomenta la violencia en el Tolima”, Bogotá, 7 de septiembre de 1958, pág. 3.

15. El Campesino, “El comunismo respalda la violencia”, Bogotá, 17 de agosto de 1958.

16. Marco Palacios, *¿De quién es la tierra? Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930*, Bogotá, Fondo de Cultura Económica, Universidad de los Andes, 2011, pág. 169.



Diploma de la Sociedad Interamericana de Prensa, a través del cual se otorgó el premio SIP-Mergenthaler a El Campesino, 1975.



Doris Restrepo vende El Campesino en la vereda Maracas de la parroquia de San José en Manizales.

A pesar de la situación social que se vivía en diferentes lugares de Colombia, el periódico resaltó la labor de quienes trabajaban la tierra, mostrándolos como: personas importantes para la economía del país, hombres productivos, seres cristianos y hombres fieles al campo.

La imagen del campesino que ACPO buscó proyectar era la de un ser que mantenía los rasgos de la vida rural, pero que lograba trabajar en comunidad para buscar el desarrollo de los pueblos. Un hombre que a través de la formación en



Lectores de El Campesino.



Lectores de El Campesino.



Campesinos preparan encuentro con el papa (1968).

las Escuelas Radiofónicas podía forjar su destino y el de su comunidad, trabajando para que las condiciones de vida mejoraran. La idea de la construcción de una nueva estructura rural, estuvo fundamentada, según *El Campesino*, en que ésta se levantara sobre “el respeto a la persona, sobre el respeto a la familia, sobre el respeto a la vida, sobre el respeto a la conciencia, sobre el respeto a la propiedad, sobre el respeto a la autoridad, sobre el desinterés cristiano, sobre la amistad sincera, sobre la confianza mutua”¹⁷.

Los campesinos en forma constante fueron reconocidos a través de las páginas del semanario. ACPO se esforzó por valorarlos como un grupo fundamental en la construcción del país. Uno de los avisos publicados mostraba a esta población como la más numerosa del país y la que más divisas producía, también como aquel grupo de hombres que más aportaba al Ejército para la defensa del territorio nacional¹⁸.

Además, se resaltó la labor de monseñor José Joaquín Salcedo dentro del marco de las funciones que tenía como director de la Institución. En 1962, el mismo semanario publicó:

En sólo cuatro años de vida, EL CAMPESINO ha llegado a constituirse en el PRIMER órgano popular de su género con la MÁS ALTA difusión nacional y como el PRIMER semanario cultural de América Latina. Al educar, orientar e informar al pueblo EL CAMPESINO está colocando a millones de colombianos en aptitud y capacidad de producir y consumir cada vez más cosas para vivir mejor.

Este triunfo es el resultado del entusiasmo y del sentido de solidaridad social de miles y miles de dirigentes y trabajadores de los pueblos y veredas del país que escriben EL CAMPESINO, que leen EL CAMPESINO, que distribuyen

17. *El Campesino*, “Cartel: Qué representa el campesino colombiano”, Bogotá, 6 de julio de 1958.

18. *Ibíd.*



Martha Palacios, alumna de la Escuela Radiofónica núm. 35 de la vereda La Gaviota, Darién (Valle), cuida las gallinas y la conejera.

EL CAMPESINO, que difunden EL CAMPESINO y que en este semanario encuentran cada semana un estímulo para trabajar por su propia dignificación y por la grandeza y prosperidad de la nación a la que pertenecen¹⁹.

De igual forma se difundió información relacionada con las actividades de instituciones como el ICA, la Caja Agraria, el Incora y la Federación de Cafeteros, que prestaban servicios directos de créditos, capacitación, organización comunitaria y diferentes apoyos a la promoción de la salud y el mejoramiento de la vivienda. Varias de estas instituciones estatales cumplieron papeles complementarios o similares a la acción desarrollada por Acción Cultural Popular, por tal razón, para el periódico El Campesino era importante publicar sobre esas actividades puesto que ellas también intentaban beneficiar al campesinado. De otra parte, a ACPO le servía mantener unas relaciones directas con estas entidades para de este modo contar con su apoyo en algunos de los programas que realizaba.

Varias de las publicaciones mostraban la relación existente entre los programas de las instituciones del gobierno vinculadas al periódico y los proyectos que desarrollaba ACPO. Un ejemplo de ello fue la financiación que realizó la Caja Agraria para que los campesinos obtuvieran los radios que les permitían escuchar los programas producidos por Radio Sutatenza. Bajo el título de "Entusiasmo

19. El Campesino, "Así triunfa el pueblo rural en su esfuerzo por redimirse", Bogotá, 9 de diciembre de 1962, pag. 9.



Transporte de El Campesino.

por el nuevo servicio de la Caja Agraria”, El Campesino explicaba el programa de financiación:

Han comenzado a llegar a nuestra redacción mensajes de varias comunidades rurales del país en los que se expresa el entusiasmo y reconocimiento por el programa de crédito de la Caja Agraria mediante el cual los almacenes de Provisión Agrícola de esa entidad han comenzado a distribuir los radio receptores transistorizados que permiten al pueblo rural participar en los programas de Acción Cultural Popular para su mejoramiento.

Particular entusiasmo demuestran en los campos por las facilidades o plan de Crédito para la Cultura que ofrece ahora la Caja Agraria, mediante el cual se dan facilidades para que los habitantes de los campos puedan adquirir los receptores con una cuota inicial de 45 pesos y con plazo hasta de diez meses para pagar el valor total de este moderno medio de comunicación y educación²⁰.

LA PARTICIPACIÓN DEL CAMPESINADO CON EL SEMANARIO

Una de las secciones donde los campesinos tenían mayor participación, sin que fuera la única, fue el *correo campesino*. Esta sección publicaba cada semana las cartas de los oyentes de la emisora y lectores del periódico. Las cartas tenían que ver con las clases radiales o con aspectos relacionados con el campesinado. Por ejemplo, un campesino del Huila le hacía saber al gobierno y a la opinión pública, por medio de una carta, la necesidad de que se instalara una sucursal de la Caja Agraria con la respectiva sección de ahorros en su pueblo; o las relacionadas, en el mismo periódico, con algunos de los aspectos de las Escuelas Radiofónicas, como el caso de un campesino de Antioquia, quien avisaba que si no había una rebaja en las pilas (baterías) de los transistores se vería en la obligación de privarse de la Escuela:

20. El Campesino, “Entusiasmo por el nuevo servicio de la Caja Agraria”, Bogotá, 4 de agosto de 1963, pág. 1.

Una Carta para EL CAMPESINO

La Estancia, octubre 19 de 1959.

Señor
Jorge Monastoque Valero.
E. S. O.

Señor Director de
EL CAMPESINO.

El domingo endespues de la misa ojrecian el "CAMPESINO" y con el deseo de topar algo que miayudara pa mis sementerias y mis sembradios, leyí lo que sigue: (*Ninguna empresa civilizada, etc.*), y me pareció muy güeno que den cantidades chiquitas y claras, pues nosotros los campesinos de janegadita, queremos por libras explicao toito, pues de nada nos sirven millones y miles. Asi, pa los probes clarito y sin bombos ni tantas palabras, que al jin nuhacen más que enrredar.

Yo pio un consejo:
Tengo una tierrita y me dá cirgüelas y peras y de toas las

yerbitas, peru a estos palitos les cojló una lama blanca; hora nuhay cosechas. Que habrá pa curarlos con nombre cristiano, que sirva y sea güeno?

Otra cosa miamo:

El probe que compra la tierra, paga los impuestos, compra semillas, abonos, jumigantes y paga jornales y de sol a sol limpia los rastros, quisiera ganancia, peru nuhay tal cosa; pues pur la inorancia no sabe onde pagan con justicia el precio, y a yo, mia pasao, por cosas que valen al ir a comprarlas mas de veinte pesos. Al ir a venderlas, siendo todas güenas y muy de primera me ojrecieron cuarenta centaos. ¿Es justo miamito esta ladronera? y los intereses de la plata que gasté comprando la tierra, y las asoliadas y las semillitas y las jumigadas y too, miamito, pa que una persona que no expone naa, ni gasta, ni briega; sea la que se gana poniendo la vida tan cara?

Porque en este setio nuhace nadie nada?

Que no sigan subiendo jornales, pues por cincuenta centavos del alza, a las cosas les suben el tres y hasta el cuatro y asina miamito no ganamos nada.

Que den direcciones onde compran too, que funden oficinas de gentes honradas que paguen con justeza todos los productos del campesinito de quimbas y ruana.

Y si así, se hiciera yo quiero que miamo me mande una lista larga con las direcciones en su mismo diario y entonces le pido, unas suscripciones pa yo aqui, en mi casa por toito un año.

Cuánto es lo que vale?

Y aquí me despío y le pio perdones peru es lo que jalta pa esta Colombia llenita de impuestos y de tantas vainas.

Rosa Espina, carrera 21 número 11-66. Bogotá, T. de I. 82912 de Bogotá., D. E.

El Campesino. Correo campesino. Domingo, 10 de enero de 1960.

Mis circunstancias económicas no me permiten seguir disfrutando de ese gran servicio, pues la pila hasta llegar a mí, me cuesta \$48.00, con \$4.00 que me toca pagar de transporte. ¿Y si no tengo que pagar repuestos por daños en el receptor, a cuánto se me eleva el costo de la escuela? Imposible, imposible. Mucho dolor me da tener que privarme de tan sabias enseñanzas pero no alcanzo²¹ (sic).

De esta manera, las epístolas se convertían en el medio utilizado por el campesino para socializar sus problemas y para evidenciar las necesidades de su entorno. La comunicación que llegaba a ACPO en relación con las Escuelas Radiofónicas era respondida personalmente y se utilizaba el semanario para publicar la respuesta. El propósito de la divulgación fue socializar los problemas del campesinado, pero también destacar aquellos escritos que tenían que ver con el trabajo desarrollado por las Escuelas Radiofónicas, por El Campesino y por ACPO en general. La publicación de cartas en este sentido era masiva y mayoritaria. Habitantes de todas las regiones del país enviaban misivas. Venían de municipios como La Calera, Sibaté o Tausa, cubrieron desde los departamentos de Boyacá y Cundinamarca hasta el Putumayo o la Guajira. Del Norte de Santander un campesino envió un escrito en el que destacó la labor del periódico:

Respetuosamente me dirijo a ustedes enviándoles mi más efusivo saludo y para felicitarlos por su valiosa labor que han adelantando desde sus columnas a favor de la inmensa masa campesina del pueblo colombiano, con sus lecciones que trae cada semana, instrucciones y consejos, respuestas a sus preguntas y problemas que a diario presentan²².

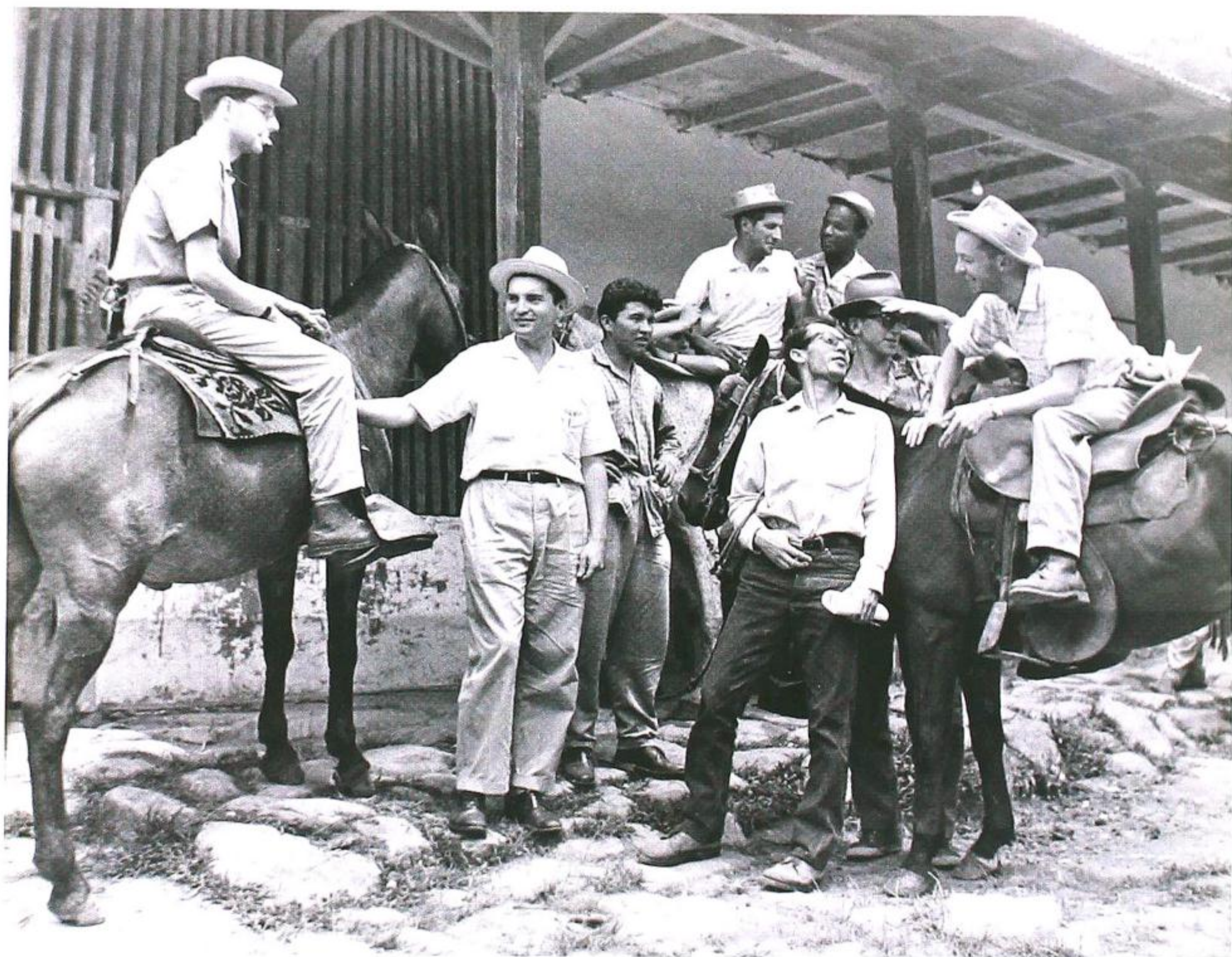
Estas cartas se publicaron al igual que comentarios, coplas y reclamos. En el periódico también se divulgó todo lo relacionado con los cursos, sus horarios, las

21. El Campesino, "Una rebajita", Bogotá, 5 de octubre de 1958, pág. 12.

22. El Campesino, "Correo y colaboración", Bogotá, 29 de mayo de 1960.



Corresponsal durante la Fiesta de la lectura en Cabrera (Cundinamarca).



Orlando Fals Borda y alumnos de sociología en San Pedro, Cunday (Tolima), 1962.

fechas de iniciación y los avisos de visita de los líderes o supervisores de las Escuelas Radiofónicas.

El Campesino, más allá de contribuir en el engranaje de la Educación Fundamental Integral, adquirió importancia por sí solo, pues además de llegar a quienes formaban parte de las Escuelas Radiofónicas, de la misma manera fue leído

por un buen número de colombianos. Por su amplia circulación nacional, se convirtió en uno de los medios más importantes de la Institución. Según ACPO, el periódico recibió “la mejor y más extraordinaria acogida, no sólo del pueblo agricultor, sino también de las clases dirigentes, que han visto en el semanario una respuesta a las más urgentes necesidades que el país tenía en ese campo”. Para finales de 1960 se editaron 74.000 ejemplares y según los propios estimativos, después del diario El Tiempo, era el periódico con mayor circulación en el país²³. Fue tal su importancia en la institución y fuera de ella, que contó con personal propio desde el director hasta los periodistas y corresponsales, así como con un sistema de distribución que aseguraba que llegara a los diversos lugares del territorio nacional.

EL CAMPESINO Y LA REFORMA AGRARIA

La carencia de tierras por parte del campesinado colombiano fue una preocupación de El Campesino y se hizo evidente en sus páginas incluso antes de que el gobierno de Alberto Lleras Camargo aprobara la Ley de reforma agraria en 1961. ACPO presionó a través de sus diferentes medios, en especial del periódico, para que se tuviera en cuenta el tema de la injusticia existente en cuanto a la tenencia de la tierra por parte de unos pocos y la necesidad de que se permitiera el acceso de los campesinos a la tierra productiva.

Desde 1958, el semanario hacía alusión al tema y en su portada resaltaba, edición tras edición, la frase que rezaba “Los hombres sin tierra tienen derecho a la tierra sin hombres”²⁴, recordando la cantidad de extensos terrenos no utilizados para el cultivo y el gran número de campesinos que carecían de tierras o que tenían pequeños minifundios donde no lograban producir lo necesario para acceder a los recursos que les permitiera cubrir sus necesidades básicas.

Orlando Fals Borda, en su investigación *El hombre y la tierra en Boyacá*, planteó cambios institucionales para poder realizar una reforma agraria y una organización del mercado del trabajo, y la necesidad de que el país empezara a dotarse de un sistema de transporte que permitiera la movilidad de los productos y de los campesinos. Describía, entonces, como hasta ese momento, el transporte de los productos agrícolas “se efectuaba casi todo a espaldas o sobre la cabeza de los seres humanos, en carretas de dos ruedas tiradas por bueyes o en pequeños vehículos de cuatro ruedas llamados zorras”²⁵.

Si bien el problema del acceso a la tierra por parte de amplios sectores campesinos se trató desde gobiernos anteriores, en forma especial desde el primer gobierno de la República Liberal en 1930, a cargo de Enrique Olaya Herrera, no se pudo consolidar una política clara durante los siguientes años. La violencia existente en el país, llevó a que la preocupación por los problemas sociales, sobre todo los del campesinado cobrara importancia²⁶.

La Iglesia, a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta del siglo pasado, empezó a hacer “llamados de atención sobre las condiciones de los sectores más desfavorecidos, en la creación de comisiones episcopales dedicadas al estudio de los asuntos sociales, así como en el interés por cuestiones que hasta entonces no habían merecido mayor cuidado, como el problema agrario”²⁷. El periódico El Campesino denunció no solo la penetración del comunismo en el país y su posible influencia en el campesinado, sino también las condiciones en

23. El periódico El Campesino del 29 de abril de 1962 muestra, en la página 16, una detallada lista de las poblaciones a donde llega el semanario acompañada del número de ejemplares enviados a cada una de ellas. Así mismo, hace un resumen del número de ejemplares por departamentos. Para esta fecha, El Campesino distribuye, según el registro publicado, un total de 118.042 ejemplares.

24. El Campesino, “Los hombres sin tierra tienen derecho a la tierra sin hombres”, Bogotá, 23 de noviembre de 1958, pág. 1.

25. Orlando Fals Borda, *El hombre y la tierra en Boyacá. Bases sociológicas e históricas para una reforma agraria*, 4.^a ed., Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, págs. 191 y 192.

26. La investigación realizada por Marco Palacios, titulada *¿De quién es la tierra? Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930*, muestra las implicaciones de la Ley de tierras firmada en 1936 y los movimientos campesinos que se gestaron con el objetivo de buscar mejores condiciones para vivir en el campo.

27. Ricardo Arias, *El episcopado colombiano: intransigencia y laicidad, 1850-2000*, Bogotá, Centro de Estudios Socio-culturales e Internacionales (CESO), Ediciones Unian-des, Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), 2003, pág. 195.



Emiro Martínez, periodista de *El Campesino*, en la vereda El Motilón, El Encano (Nariño).

que se encontraban los campesinos por la falta de recursos para cultivar, por la injusta remuneración, por el creciente desempleo o por la falta de tierra.

Desde 1958, año en que se fundó el semanario, el tema de la reforma agraria se estaba discutiendo en el escenario político nacional. Sin embargo, no todos los movimientos y partidos políticos formaron parte de la discusión, pues el Frente Nacional había empezado a operar limitando “la oposición a disidencias de los partidos (MRL) o a movimientos ajenos a ellos (Anapo), pero formados por sus disidencias”²⁸. En ese mismo año, la Conferencia Episcopal había señalado que era el momento para que se realizara una reforma agraria y social que permitiera una riqueza productiva más equitativa²⁹.

La presión ejercida por la Iglesia y por los medios de comunicación, en particular *El Campesino*, dio sus frutos. En 1959 el gobierno propuso fomentar la industria agropecuaria a través de un programa de utilización de tierras sin explotar, de entrega de tierras a los campesinos, de facilitación de asistencia técnica, de crédito a largo plazo con intereses reducidos, con el fin de poner en marcha una maquinaria adecuada para impulsar la agricultura y la ganadería.

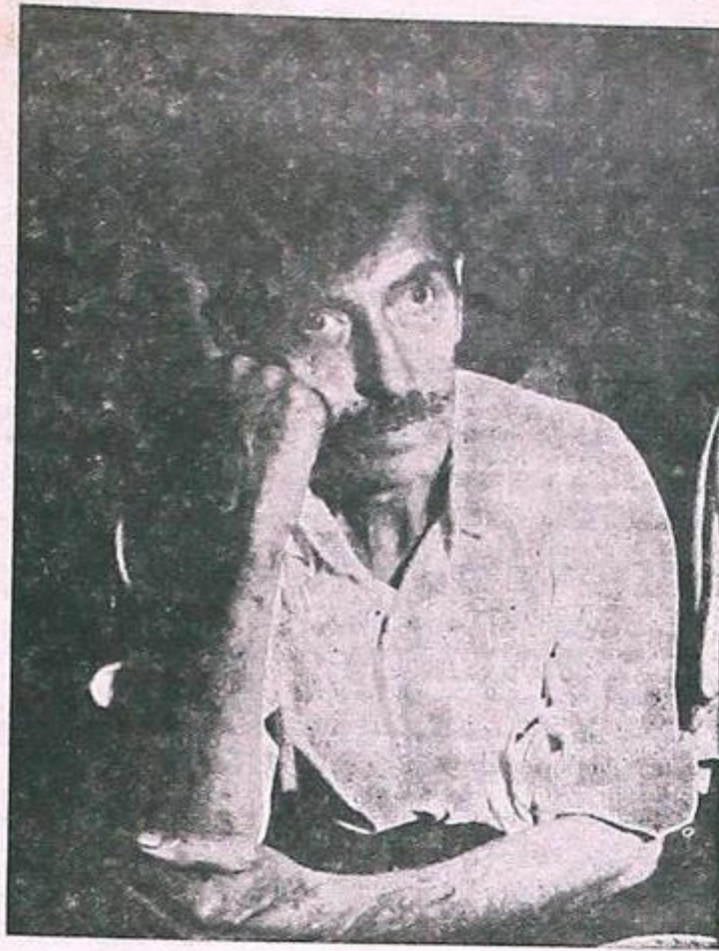
28. Carlos Villamil Chaux, *Reforma Agraria del Frente Nacional: de la concentración parcelaria de Jamundí al Pacto de Chicoral*, Bogotá, 2011. Tesis de Maestría en Historia, Departamento de Historia, Universidad de los Andes, págs. 12 y 13.

29. *Ibíd.*

30. *El Campesino*, “La política agraria”, Bogotá, 1.º de febrero de 1959, pág. 3.

ACPO valoró a través de *El Campesino* dicha declaración, puesto que consideraba que la situación actual del campesinado no le permitía disponer de los recursos para “hacerle frente a las múltiples contingencias que lo rodean. Si es propietario de una pequeña parcela, cansada por el intenso laboreo, no encuentra facilidades para abonarla, ni crédito para adquirir herramientas, ni semillas, ni asistencia técnica, ni consejos oportunos para defender sus cultivos de plagas y enfermedades”³⁰. Pero además, exhortó a la dirigencia del país para que apoyara el programa del gobierno, pues no respondía a los intereses políticos de un sector determinado sino que reflejaba una realidad nacional que era inquietante por la difícil situación económica. Para ACPO era importante evitar que por las rencillas, los intereses o las

Encuesta Nacional Sobre Reforma Agraria



Con el objeto de conocer la opinión del pueblo colombiano sobre la Reforma Agraria que se proyecta, presentamos a la consideración general la siguiente serie de preguntas.

A todos nuestros lectores rogamos el favor de enviarnos la respuesta por carta dirigida así:

Señor Director de EL CAMPESINO
Bogotá. - Calle 20 N° 9-45.

1o. Cuál es la situación económica actual del pueblo agricultor colombiano?
Buena? _____ Mala? _____
Desesperada? _____

2o. ¿Qué cree Ud. conveniente para que esa situación del Campesino fuera mejor? _____

3o. ¿Del mejoramiento de qué cosas espera Ud. la solución? _____
Más Escuelas? _____ Más caminos? _____
Más carreteras? _____ Más Hospitales? _____
Más préstamos en dinero? _____ Más fuentes de trabajo? _____
Es decir, tener más cosas en qué trabajar? _____

4o. Quién cree Ud. que pueda hacer más para mejorar la situación del Campesino? _____

5o. ¿De quién espera la solución de sus problemas, el agricultor, el ganadero, el pequeño campesino?
Del Gobierno? _____ De los partidos políticos? _____
De la Iglesia? _____ De los Sindicatos? _____
De Radio Sutatenza? _____ De los patronos? _____
Del periódico EL CAMPESINO? _____ De los hacendados? _____
Del comunismo? _____ De la masonería? _____
Del protestantismo? _____ De la Caja Agraria? _____
De las Juntas Veredales? _____

NOTA: Con toda reflexión escriba Ud. su respuesta a las preguntas anteriores. Envíenos esa respuesta y colabore así a la gran campaña que en favor de la Reforma Agraria realiza este periódico. Nos proponemos hacer conocer todas estas respuestas tanto del Gobierno como del Congreso Nacional. Los que así lo prefieran, pueden cortar esta hoja del periódico, escribir en ella su respuesta y enviárnosla por correo. Mil gracias. B. L.

Departamento de _____ Municipio de _____ Remite _____

El Campesino, encuesta sobre reforma agraria, 24 de julio de 1960.

posiciones políticas se frustrara la posibilidad de que el campesinado accediera a beneficios relacionados con la explotación de la tierra, la asistencia técnica por parte del Estado y la posibilidad de adquirir créditos con facilidades. En su opinión, esas posiciones en forma obstinada habían "detenido el progreso del país"³¹.

Ante la eventual posibilidad de que se abriera un camino hacia la reforma agraria, ACPO celebró las nuevas decisiones sobre política agraria y se mantuvo a la espera de los resultados que las medidas produjeran hacia el futuro. Cuando se iniciaron las discusiones de la reforma agraria, ACPO publicó en El Campesino las bases que consideraba como necesarias para una adecuada reforma. Estas eran: que fuera económicamente sana, moralmente justa, socialmente democrática y prácticamente moderna.

31. Ibid.

En la edición del 24 de julio de 1960 se imprimió una encuesta sobre la reforma agraria para que la contestaran los lectores. Esta constaba de cinco preguntas, las cuales tenían que ver con la situación económica actual del pueblo agricultor y se pidió la opinión del campesinado para saber qué consideraban ellos como conveniente para mejorar su situación. Además, se indagó, por medio de selección múltiple, sobre los aspectos en los que se esperaban soluciones y mejoramiento; entre las respuestas se pedía construir más escuelas, más carreteras, más caminos, más hospitales, abrir más fuentes de trabajo y destinar más préstamos en dinero. También se le preguntó al campesinado por la institución o instancia que consideraban podía hacer algo por ellos. Las opciones para marcar eran: el Gobierno, la Iglesia, Radio Sutatenza, el periódico El Campesino, el comunismo, el protestantismo, las juntas veredales, los partidos políticos, los sindicatos, los patronos, los hacendados, la masonería y la Caja Agraria³².

La idea de la encuesta era dar a conocer las respuestas al Gobierno y al Congreso Nacional, e iniciar una campaña a favor de la reforma agraria. ACPO, a través de esta encuesta intentaba promover la participación. Durante 1960, las páginas de El Campesino y las instalaciones de ACPO fueron escenario de las discusiones y reuniones referentes al tema de la reforma agraria. El 28 agosto de ese año, el semanario publicó la noticia sobre el envío de un prospecto de reformas de la Federación Agraria Nacional (FANAL)³³ a las cámaras legislativas, con el ánimo de que el Congreso Nacional las estudiara y las adoptara dentro de las discusiones sobre el tema de la reforma y como una solución a los problemas sociales y económicos del sector campesino³⁴.

Así mismo, el auditorio de ACPO sirvió para que se dieran a conocer y se discutieran informaciones relacionadas con el tema. Los estudios realizados para dicho fin por un comité coordinado y dirigido por Carlos Lleras Restrepo, a petición del presidente Alberto Lleras Camargo, fueron dados a conocer el 24 de octubre de 1960 ante quinientas personas en el auditorio mencionado. El hecho de que este evento se realizara en las instalaciones de ACPO dejó entrever la importancia del papel de la organización en el marco de las discusiones de la reforma y la evidenció como una institución que representaba al campesinado, como un vocero de los intereses del sector agrario del país. Es claro que la posición de ACPO era privilegiada, pues era identificado como un actor principal en las discusiones sobre el tema, lo que le permitía intervenir, explicar y presionar para que los aspectos que consideraba importantes se incluyeran en los proyectos³⁵.

El trabajo realizado por Carlos Lleras Restrepo puso de manifiesto una estructura arcaica del factor primario de la producción y un atraso en el régimen de la propiedad rural que no había respondido a las necesidades y exigencias de la demanda de los bienes de consumo. Una de las preocupaciones del comité era la creciente aparición de sectores de personas “desocupadas, analfabetas, ambulatorias y exasperadas que constituyen el caldo de cultivo de los extremismos”³⁶, por eso era necesario buscar soluciones de equilibrio, como las llamó Lleras Restrepo, para el buen funcionamiento de la economía, pero además para generar una producción que respondiera a las necesidades de los pueblos. La reforma agraria se convirtió en la alternativa para avanzar hacia un “sistema que permita modernizar la vida económica colombiana y aliviar las tensiones sociales acumuladas como producto del desajuste actual”³⁷.

El discurso de Lleras Restrepo mostró una posición común con la que expresó de manera continua El Campesino y que consistía en que la reforma agraria no solo

32. El Campesino. “Encuesta nacional sobre Reforma Agraria”. Bogotá, 24 de julio de 1960, pág. 1.

33. Fanal fue una federación fundada y apoyada por la Iglesia católica en 1946 con la intención de realizar acciones que aportaran a los problemas del país desde una perspectiva, especialmente los problemas relacionados con el sector agrario.

34. El Campesino. “La FANAL envía ante las Cámaras pliegos sobre Reforma Agraria”. Bogotá, 28 de agosto de 1960, pág. 1.

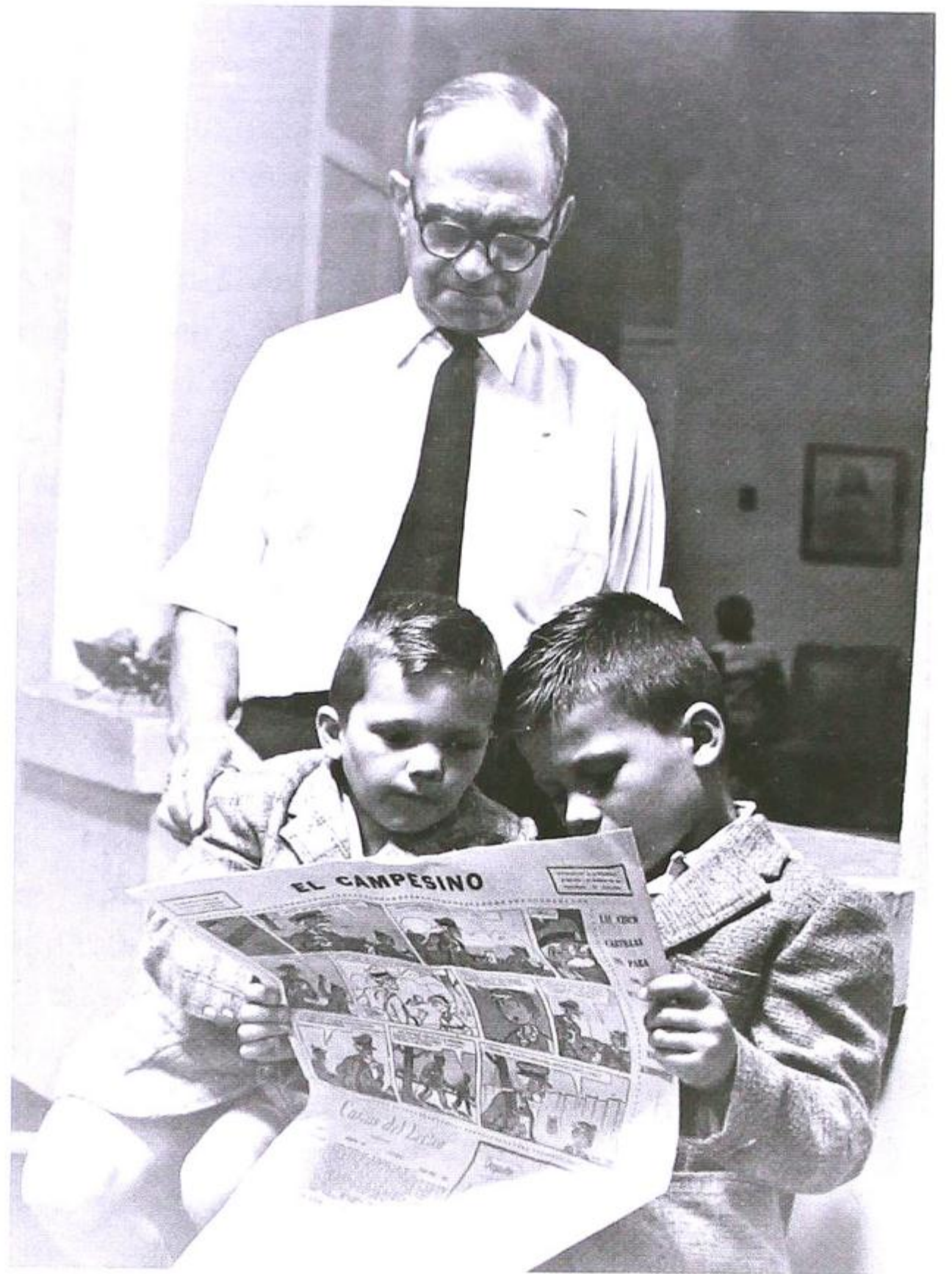
35. Carlos Lleras Restrepo en su explicación sobre el proyecto de reforma agraria en la revista *Semana* del 31 de octubre de 1960, confirmó como organismos representativos de los trabajadores rurales a la Iglesia, al Estado y al Ejército, y los denominó “factores reales de poder” por estar en contacto asiduo con los casi siete millones de trabajadores rurales que sufren una serie de problemas.

36. *Semana*, Bogotá, 31 de octubre de 1960, pág. 22.

37. *Ibíd.*



Distribución de El Campesino.



Matías Gómez Gómez e hijos, lectores del semanario en Armenia.

se limitaba a la tenencia de la tierra y la distribución de la misma, sino que estas acciones implicaban tomar medidas en relación con la educación, la salubridad y las comunicaciones, temas que venía trabajando las Escuelas Radiofónicas a través de sus clases radiales.

De las discusiones planteadas a través del periódico y en escenarios propios de ACPO, los enunciados iniciales del proyecto de reforma establecieron que un organismo administraría el plan y lo pondría en marcha. Los objetivos que tenía previstos dicho plan eran:

- a) Modificar las estructuras del sector para extirpar las concentraciones excesivas (latifundios) y evitar el fraccionamiento (minifundio) (sic);
- b) Dotar de tierras adecuadas a quienes no las posean y se dediquen a cultivarlas;
- c) Poner bajo cultivo las extensiones que hoy no lo estén y que sean susceptibles de explotación de acuerdo con los programas económicos globales;
- d) Acrecer el volumen de la producción agropecuaria y aumentar los índices de la productividad (rendimiento hombre-hora);
- e) Hacer fácil el acceso a la propiedad de la tierra de los pequeños arrendatarios, parceleros o aparceros (incorporan trabajo y dividen utilidades), y
- f) Preservar los cursos naturales y asegurar su empleo adecuado³⁸.

38. Ibid.

Si bien los enunciados del proyecto inicial de la reforma no trataron el tema de la educación, Lleras Restrepo sí había hecho mención de la necesidad de actuar con el campesinado analfabeto. Pero además, *El Campesino* fortaleció esa idea con la continua divulgación de declaraciones que reforzaron la necesidad de educar a la población para que la reforma funcionara. Entre otras, fueron publicadas las palabras de Eduardo Carbonell, gobernador del Atlántico, quien manifestó estar de acuerdo con la campaña de ACPO en el sentido de que el Gobierno debería “incrementar la educación entre las masas campesinas porque de nada va a servir la reforma agraria, si esta no llega a elementos que por su educación puedan hacer buen uso de ellas”³⁹. En el marco del debate y discusiones sobre el tema de la reforma, *El Campesino* titulaba “Sufrimos la tragedia de ignorarlo todo y tanta nuestra pobreza y nuestra miseria que aunque nos repartieran tierras, no tendríamos cómo trabajarlas ni cómo sostenerlas”⁴⁰.

De esta manera, en el marco de las discusiones de la reforma, ACPO no solo se proyectaba como una institución que velaba para que los campesinos recibieran unas tierras donde pudieran cultivar los diferentes productos agrícolas, sino también, como un organismo dedicado a la educación. Así buscaba que la formación educativa del campesinado se incorporara en el proyecto de una Reforma Agraria Integral, como la denominaría ACPO, haciendo uso del término empleado dentro de su modelo de Educación Fundamental Integral. Es decir, la reforma agraria, además de tocar el tema de tierras y la producción, del mismo modo debía incluir todos los aspectos que estuvieran relacionados con el bienestar del campesinado.

El Campesino, a finales de 1960, hizo circular en sus páginas una segunda encuesta sobre la reforma agraria, en la cual indagaba sobre lo que se esperaba del plan de tierras, de la forma como consideraban se podía aplicar la distribución, las clases de tierras que debían ser tenidas en cuenta para incorporarlas a la producción, y las zonas geográficas donde se debía realizar ese plan. A partir de las primeras respuestas recibidas, el semanario publicó artículos en los que desarrolló las propuestas de los lectores. Precisamente en uno de ellos mencionó cómo, debido a que los campesinos cultivarían otro tipo de frutos diferentes a los tradicionales, la repartición de tierras diversificaría la producción. Acompañada de dicha información, el texto mencionaba la necesidad de educar al campesinado en el cultivo de nuevos productos⁴¹.

El discurso de reforma agraria unido al de la educación llegó a incidir tanto en la opinión pública y en el Gobierno que hasta el mismo ministro de Agricultura, Otto Morales Benítez, se refirió a la necesidad de darle un fuerte impulso a la educación rural popular para no terminar haciendo una reforma a medias⁴². Estas declaraciones fueron dadas en los primeros días de 1961, año en que se aprobó finalmente la Reforma Social Agraria por parte del Congreso Nacional, mediante la Ley 135. Los Estados Unidos apoyaron esta ley a través de la Agency for International Development (AID).

El artículo quinto de dicha ley, que rezaba: “Elevar el nivel de vida de la población campesina, como consecuencia de las medidas ya indicadas y también por la coordinación y fomento de los servicios relacionados con la asistencia técnica, el crédito agrícola, la vivienda, la organización de los mercados, la salud y la seguridad social, el almacenamiento y conservación de los productos y el fomento de las cooperativas”, contenía varios aspectos de los impulsados por ACPO en el sentido de que la reforma debería ser integral. La ley incluía la formación mediante

39. *El Campesino*, “Sin educación la Reforma Agraria sería inoperante”, Bogotá, 6 de noviembre de 1960, págs. 1 y 3.

40. *El Campesino*, Bogotá, 28 de agosto de 1960, pág. 1.

41. *El Campesino*, “La repartición de tierras diversifica la producción”, Bogotá, 11 de diciembre de 1960, pág. 5.

42. *El Campesino*, “Sin un impulso a la educación rural popular estaríamos haciendo una reforma a medias”, Bogotá, 1.º de enero de 1961, pág. 3.

la asistencia técnica, pero también la atención al campesinado en materias como la salud y la asociación.

Sin embargo, para poder tener un protagonismo real y para que se realizaran proyectos en las áreas mencionadas, era necesario que se organizaran los Comités Municipales de Reforma Agraria creados mediante el Decreto 3177 de diciembre de 1961. Por eso, luego de aprobada la reforma, a través del semanario se publicaron artículos que invitaban y exhortaban a los campesinos a que presionaran la conformación de dichos comités y, por supuesto, para que formaran parte de los mismos.

Consideramos indispensable hacer un llamamiento muy especial a todos nuestros lectores, en particular a los dirigentes campesinos y a los miembros de las Juntas Veredales, para que procedan sin dilaciones a exigir la pronta constitución en cada uno de los municipios de los Comités Municipales de la Reforma Agraria...

Como podrán haberlo visto en el decreto publicado por nosotros en la edición anterior, en cada municipio funcionará un Comité de la Reforma Agraria, integrado por el Cura Párroco, el Agente de la Caja de Crédito Agrario, si existiere; 2 representantes del Concejo Municipal, que pueden ser concejales o no, de filiación política distinta, elegidos directamente por dichas corporaciones; y uno designado por las Juntas Locales de Acción Comunal. Los tres últimos tendrán un período de dos años contados a partir del primero de este mismo año de 1962, y dos suplentes numéricos que, en su orden, los reemplacen en caso de falta. Los dos primeros podrán designar delegados suyos que los reemplacen cuando no pudieran concurrir⁴³.

Los Comités cobraban importancia en las diferentes regiones, pues aunque eran órganos consultivos, tenían como propósito el estudio de los problemas de la tenencia de tierras en la zona y los conflictos que se daban por tal causa, pero así mismo planteaban las posibles soluciones a tener en cuenta entre las cuales estaban la colonización, la parcelación o las concentraciones parcelarias. La participación del cura párroco, junto con los representantes de los concejales y el representante de la Junta de Acción Comunal, daba un amplio margen de maniobra y considerables posibilidades de incidir en las decisiones.

Desde la aprobación de la ley el 13 de 1961 hasta mayo de 1962, El Campesino mantuvo en sus páginas la atención sobre el tema para que se realizaran las acciones necesarias y para que la ley de Reforma Agraria se ejecutara. Ante la lentitud de las acciones, el semanario empezó a publicar en su primera página un aviso que preguntaba: “¿Qué hay de la Reforma Social Agraria?”. El interrogante iba acompañado de una frase distinta cada vez. En la edición 200 del semanario, fue: “Esta es la pregunta que está interpretando la expectativa nacional de los agricultores ante la tan esperada aplicación de la Ley de reforma agraria”⁴⁴, en la siguiente edición, la pregunta estaba acompañada de la frase: “En todo el país existe gran expectativa”, pero también incluía dos interrogantes más: ¿cuándo?, y ¿dónde?⁴⁵ En la misma página, se seguía difundiendo la idea de que la reforma debía ir acompañada de la formación educativa; afirmaba allí que: “La tierra sin educación no vale”⁴⁶. La campaña realizada por el periódico fue seguida de cartas de los lectores en las que reclamaban acciones concretas en torno a la reforma.

Qué pasa con la Reforma Agraria? No sé cómo han transcurrido ya siete meses de su aprobación y sanción y en este Departamento, [Valle] ni siquiera suena y menos truena. Qué pasa? Este Departamento no es de Colombia? O

43. El Campesino. “Los dirigentes rurales deben intervenir para que instalen los Comités de Reforma Agraria”. Bogotá, 21 de enero de 1962, pág. 1.

44. El Campesino, Bogotá, 13 de mayo de 1962, pág. 1.

45. El Campesino, Bogotá, 20 de mayo de 1962, pág. 1.

46. *Ibíd.*

aquí no hay pobres? O no somos humanos? Yo solicito al señor Director del Incora que se sirva mover los resortes en el Comité o Instituto seccional o como quiera que se llame, que fue organizado en Cali. Se sabe que fue organizado pero no pasó de allí.

Ojalá que se den cuenta de que los montañeros de Colombia estamos despertando de ese sueño campesino y sabemos que nuestra patria nos tiene un porvenir reservado. Pero, qué es lo que pasa? Presido una junta veredal y todos sus afiliados son demasiado pobres. Y esperan que la Reforma Agraria se efectúe cuanto antes. Estoy dispuesto a reclamar a diario...⁴⁷ (sic).

ACPO mantuvo un discurso en relación con el tipo de reforma agraria que debía efectuarse dentro de los principios generales de la ley, por ello publicó también una columna semanal denominada "Reforma Agraria Integral", en la que daba indicaciones sobre cómo debían entregarse los créditos a los campesinos, e hizo hincapié en la necesidad de que el país fuera de propietarios y no de servidumbre. Su argumento fue que el progreso de la sociedad no podía estar basado en esa servidumbre puesto que el desarrollo agrario significaría transformaciones de la agricultura del momento y el sobrante de mano de obra debía ser destinado a la producción de otros bienes⁴⁸.

Además, edición tras edición, se hicieron reflexiones en varias áreas relacionadas con la reforma. Esta dinámica se mantuvo desde los primeros años de la aprobación hasta 1968, cuando se empezaron a implementar los proyectos regionales, como el de Nariño. Allí se inició un proceso de titulación de tierras, construcción de vías y vivienda, otorgamiento de crédito y asistencia técnica. Al mismo tiempo se constituyó la Cooperativa Agropecuaria de Nariño para el almacenamiento de los productos del campesinado de la región. Este proyecto fue destacado en las páginas de *El Campesino* por tener los principios básicos de la reforma, pero también por poseer los elementos esenciales que había planteado para que fuera una reforma integral⁴⁹.

La creación de nuevas instituciones como el Incora, la Caja de Crédito Agrario y el ICA, entre otras, llevó a un replanteamiento de las acciones de ACPO, pues estas prestaban servicios directos de capacitación y extensión agrícola, de organización comunitaria y de promoción de apoyo a la salud y al mejoramiento de la vivienda campesina. La sustitución de las labores desarrolladas por ACPO ocasionó que los recursos de la institución se redujeran, por eso la preocupación se concentró en la búsqueda de nuevos fondos y la atención frente al tema de la Reforma Agraria disminuyó en los años siguientes.

A pesar de las buenas intenciones, la oposición de algunos sectores del país no dejó que la reforma pasara más allá de una ilusión y esta fracasó. Entre 1969 y 1970, el Incora parceló casi la misma cantidad de tierra que en los años anteriores de funcionamiento del instituto, pero a pesar de ese hecho, Carlos Villamil Chaux afirma que el cambio en la estructura de la tenencia de la tierra no se produjo⁵⁰.

Así mismo, Villamil Chaux concluyó que: "La falta de consensos en un aspecto tan fundamental como el significado de la reforma, condujo a una falta de claridad en la decisión política que un programa de esta clase requería y, a la promulgación de una Ley llena de ambigüedades y contradicciones que claramente reflejaba esta situación. Generó una lucha permanente entre los defensores de las distintas tesis y no permitió que el programa se adelantara de manera rápida y eficiente"⁵¹.

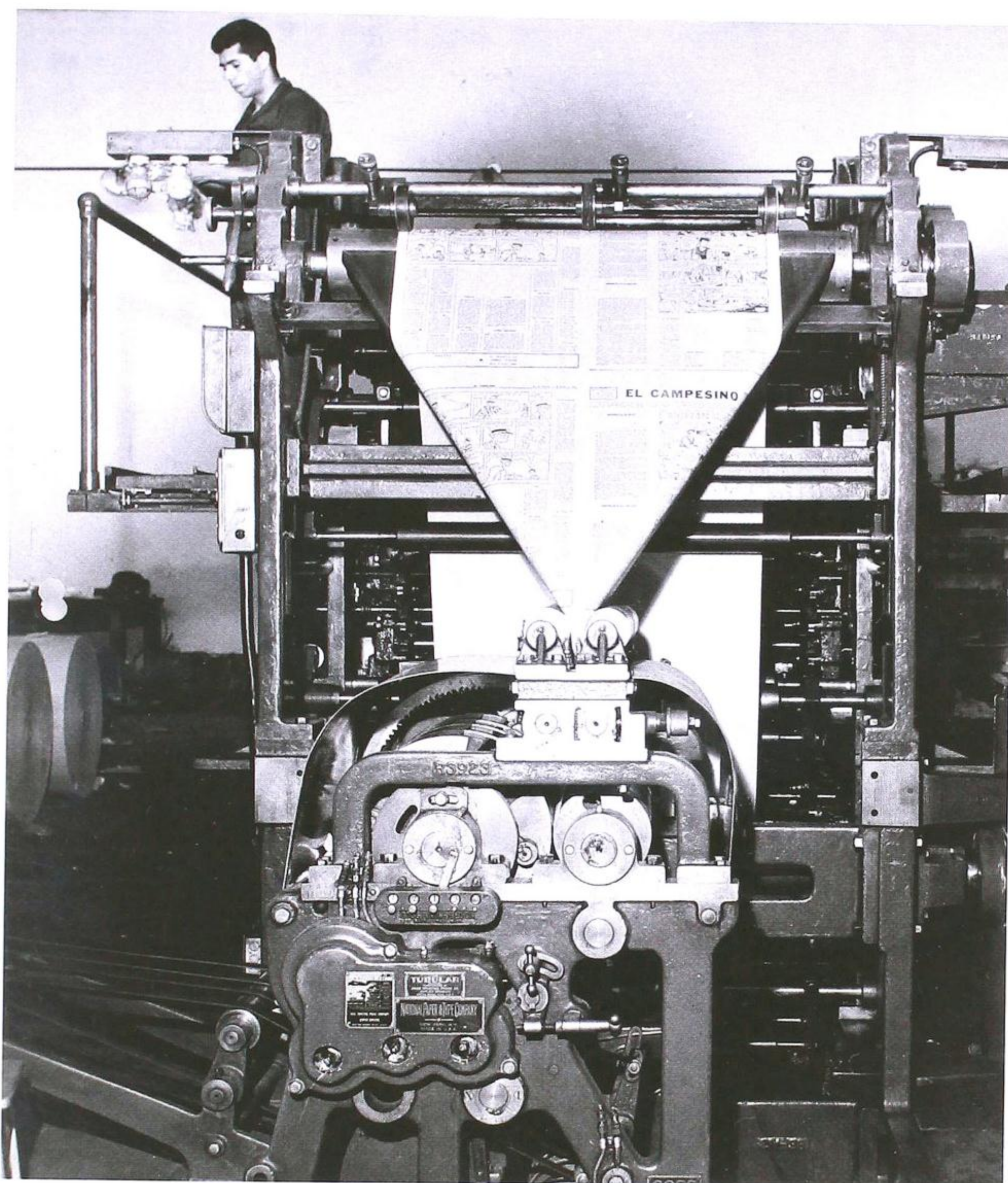
47. *El Campesino*, "Reforma Agraria", Bogotá, 1.º de julio de 1962, pág. 12.

48. *El Campesino*, "Reforma Agraria Integral", Bogotá, 18 de noviembre de 1962, pág. 6.

49. *El Campesino*, "Gran proyecto de Reforma Agraria", Bogotá, 11 de agosto de 1968, pág. 4.

50. Villamil Chaux, op. cit., pág. 57.

51. Villamil Chaux, op. cit., pág. 98.



A partir de 1988 ACPO se vio en la necesidad de reducir personal y vender su maquinaria e instalaciones de manera gradual.

Las graves contradicciones en la política agraria del gobierno de Misael Pastrana Borrero, la disminución del presupuesto y la reducción del campo de acción del Incora incidieron para que la reforma se detuviera totalmente.

En definitiva, el apoyo de ACPO al proyecto de reforma agraria no logró acabar con las grandes desigualdades existentes en el país, a pesar de que le apostó a iniciativas que combinaran los aspectos técnicos y las relaciones sociales del hombre dentro de su contexto, en la búsqueda de mejorar la calidad de vida y la productividad del campesinado.

EL OCASO DE ACPO Y EL CIERRE DEL SEMANARIO EL CAMPESINO

Los enfrentamientos de ACPO con un sector de la Iglesia católica y con académicos afectaron de manera significativa sus ingresos, pero la situación financiera se resquebrajó aún más, unos años después, cuando un sector de los industriales del



El personaje
El señor José Joaquín Salcedo, gracias a su dedicación y audacia, Colombia realizó el más vasto y novedoso programa de educación campesina.

Brillante carrera



Una brillante carrera profesional ha marcado la vida de la doctora Elsa Viltaba de Sena, quien desde la dirección general de la educación superior, pasó a la gobernación de Santander y para suceder al doctor Hernando Reyes de la Cruz. Ambos personajes han estado vinculados a Acción Cultural Popular. El doctor Reyes, como gerente general de la institución de la doctora de Sena, en su anterior posición desde donde ejerció una permanente los programas de capacitación de los institutos de Sutatenza. Tenemos con ella una deuda inabarcable, y estamos seguros que desde su nueva posición continuará respaldando ideales de la institución que la saludamos con orgullo y agradecimiento, deseándole los mejores éxitos en sus nuevas responsabilidades.

Los líderes, multiplicadores del desarrollo

La formación de líderes campesinos en sus comunidades ha permitido la difusión de la cultura en el sector agropecuario, el desarrollo de las familias y, en especial, de los niños campesinos. Y es que, sin duda alguna, esa es la misión de ACPO, una institución que empezó a funcionar en 1954 y que hoy presenta un balance muy positivo. Según sus registros, ACPO ha formado cerca de 40.000 adolescentes campesinos que han irrumpido al campo con sus conocimientos. Pero no fue nada fácil, sin embargo, esta tarea de líderes se fue regando por campos y fincas de todo el país. (Ver informe especial página 41)

Las cartillas y el disco-estudio

Desde los treinta y dos años las posibilidades de ir a la escuela para aprender a leer y escribir eran escasas. En verdad eran pocos los centros educativos, y los que existían se encontraban a una gran distancia de quienes mantenían vivo el deseo de ser letrados. Los niños del campo veían en sus aspiraciones de ser cultos, de salir al mundo y en especial de la literatura. ACPO creó las cartillas y los discos-estudio para capacitar y formar a través del método de "educación a distancia". Se imprimen en cartillas, cada una con su nombre y un número específico, enseñar a leer, a conocer los números y a escribir. Fue una tarea fácil, pero estos pequeños libros tienen una forma y un contenido especial, que les permite la apropiación de conocimientos sin complicaciones. Las cartillas se pusieron a la luz pública el 13 de mayo de 1965 con un tiraje de 3.000 ejemplares que en pocos días se agotaron. (Ver informe especial página 41)

1991: con El Campesino del futuro

Cerramos esta página de EL CAMPESINO con inmensa satisfacción y esperanza para abrir en 1991 el nuevo camino del semanario de los hombres que cultivan la tierra engrandeciendo el país.

EL CAMPESINO forma parte del equipo glorioso que en un momento histórico integró el señor José Joaquín Salcedo: su labor fue como una luz redentora en las tinieblas. Los campesinos estaban desorientados, no sabían leer ni escribir. Sus productos no tenían precio. Las escuelas radiofónicas y EL CAMPESINO enseñaron a los habitantes del agro a distinguir entre la justicia y la injusticia.

Monseñor Salcedo trazó el camino con el apoyo de un puñado de hombres de buena

voluntad, primero, y con el respaldo decidido del gobierno, después. A través de casi medio siglo de ininterrompida actividad, este grupo de personas hizo patria y seguirá haciéndola a partir del próximo año cuando esperamos volver con renovados bríos a colaborar con los campesinos, mediante la difusión de su único medio escrito: EL CAMPESINO, que durante 32 años fue permanente fuente de información e inspiración de los campesinos.

Estamos seguros de poder contar con el respaldo en esta nueva etapa del joven y fresco gobierno del doctor César Gaviria Trujillo. Porque sabemos de su lealtad a los mejores postulados del país y de su identificación con las causas nobles, estamos seguros de que así ocurrirá.



Donor Cornell Cortés, quien el pasado jueves 11 de agosto asumió la gobernación de Boyacá, aparece en esta fotografía acompañado de la junta directiva de Acción Cultural Popular que, en pleno, asumió a Tunja para estar presente en el solemne acto de posesión. El doctor Cornell es hasta el momento miembro de esta misma junta, que, por conducto de EL CAMPESINO, expresa su profunda complacencia por esta

Pesenca: redención para campesinos e indígenas

En Colombia hay un programa especial que se ha constituido en la redención de los campesinos y los indígenas. Brinda garantías de desarrollo a estas poblaciones de la Costa Atlántica, porque sus alcancías son de sistemas premodernos. Hablamos del Programa Especial de Energía de la Costa Atlántica, Pesenca, el cual está dirigido por el economista de la República Federal Alemana, Horst Funck, quien asimismo está al frente de Pesenca, institución que ha firmado convenios con el ICA y Coreca para llegar con mayor eficacia a la población rural.

Por parte de Alemania, la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica, GTEZ, en su ségunda instancia, coordina el programa cuya esencia es: 1) Examen de la situación energética de la Costa Atlántica e instalación y demostración de tecnologías para el aprovechamiento de fuentes de energía nuevas. 2) Estudio de posibilidades de producción y aprovechamiento del local al tiempo que selección, construcción, prueba y adaptación de plantas. 3) Instalación y puesta en servicio de plantas de generación térmica de biomasa en la Costa Atlántica. 4) Desarrollo y montaje de unidades fijas para producción de energía mecánica y/o eléctrica. (Ver informe página 41)

TEMAS DE HOY

Zapato, fiel caminante de EL CAMPESINO

Sutatenza vivió por...



Alres renovadores
Presidente Gaviria, cuya colaboración experta Acción Cultural Popular, para mantener vivo el empeño de educar a las clases más necesitadas mediante las instituciones de Sutatenza y EL CAMPESINO que cobrará con renovados bríos en 1991.

Figura de prestigio



Alfonso Valderrama Sarmiento, ministro de Educación del presidente César Gaviria Trujillo, está llamado a desempeñar un papel preponderante en la orientación de la cultura colombiana. Su nombramiento no constituyó sorpresa alguna, porque Valderrama, joven y brillante figura santandereana ha respondido siempre con acierto a las tareas que le han sido asignadas.

Para nosotros, es motivo de especial complacencia su presencia en la actual administración. Valderrama Sarmiento, primo del sacrosanto líder Luis Carlos Galán, está vinculado por razones de afecto y sincera amistad a Acción Cultural Popular, ya que está unido en matrimonio con una de las hijas de la doctora Cecilia Reyes de León, presidenta de la junta directiva de la institución. Al ministro Valderrama nuestras congratulaciones y parabienes.

EL CAMPESINO: una leyenda, un futuro

Hoy EL CAMPESINO cumple una etapa con resultados insalvables. Hoy todos los géneros del periodismo publicados en estas páginas se constituirán en un baluarte para el futuro, porque a través de las crónicas, los reportajes, los análisis, las noticias, las entrevistas y los informes especiales se educó y se capacitó a la población campesina, al hombre de algarroba, al niño de provincia y a la ama de casa rural. Hoy no termina EL CAMPESINO, por el contrario, se vigoriza, se fortalece para continuar batallando en lo que logró: mejorar el nivel de vida de los habitantes del campo.

Acción Cultural Popular, ACPO, seguirá cumpliendo sus producciones como lo ha hecho desde cuando se creó esta institución el 23 de agosto de 1947.

Nació ACPO y con ella las escuelas radiofónicas. Pasaron once años y esta entidad vuelve a convocar a la opinión pública colombiana y a la mundial, al anunciar que va a editar un periódico exclusivamente para la población campesina. Y en efecto, el semanario aparece el 29 de junio de 1958 con el nombre de EL CAMPESINO, dirigido en ese entonces, a una población de siete millones de campesinos, más del 50 por ciento de los habitantes del país.

Del primer número circularon 40.000 ejemplares en todo el país. Esta edición, tamaño tablado y de veinte páginas, se agotó rápidamente, demostrando así que existía una "sed" de prensa en la población campesina.

EL CAMPESINO hoy tomará un receso que no será muy extenso, corto eso sí para volver a la "lucha", la de tenderle bienestar y progreso al campesino. (Ver informe especial páginas 41 y 42)

El Campesino, última edición, 16 de septiembre de 1990.

52. Hernando Bernal Alarcón, "Radio educativa para el desarrollo rural: el precursor Radio Sutatenza y Acción Cultural Popular, su influencia en la región", en *Radio y democracia en América Latina*. Instituto para América Latina (IPAL), 1989, pág. 118.
53. Luis Zalamea, *Un Quijote visionario*. Bogotá, Jorge Plazas S. (ed.), 1994, pág. 214.

recursos obedecían en especial a las presiones económicas y vaticinaba que “habrá necesidad de tomar graves decisiones”⁵⁴.

Como consecuencia de las fuertes confrontaciones con la Iglesia católica, con determinados sectores industriales y a la crítica de la labor desarrollada en el campo de la educación, ACPO redujo en forma significativa sus ingresos y debió buscar recursos en procesos comerciales que lo llevaron a comprometer su patrimonio, a tal punto que se vio en la necesidad de empezar a vender de manera progresiva su maquinaria, sus instalaciones y a disminuir el personal, liquidando funcionarios y colaboradores. El Campesino mostró la difícil situación de la institución en el artículo “La realidad de la situación actual de Acción Cultural Popular”: “ACPO ha llegado a una situación financiera muy delicada por las circunstancias del país, la suspensión de ayudas, el endeudamiento y la demora de soluciones reales”⁵⁵.

A pesar de los continuos llamados para apoyar los servicios de ACPO realizados a través del periódico El Campesino, las deudas adquiridas hicieron inviable el proyecto de ACPO y mostraron la incapacidad de adaptarse a los nuevos retos, llevándola al cierre definitivo⁵⁶. El medio impreso más importante del campesinado colombiano también sufrió las consecuencias de los problemas económicos; sin embargo, resistió hasta ser el último en desaparecer. La última edición del periódico El Campesino circuló el 16 de septiembre de 1990, en sus páginas prometió un pronto regreso.

BIBLIOGRAFÍA

- ACCIÓN CULTURAL POPULAR, *Informe a la venerable Conferencia Episcopal*, 1961-1964.
- ARIAS, Ricardo, *El episcopado colombiano: intransigencia y laicidad, 1850-2000*, Bogotá, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales (CESO), Ediciones Uniandes, Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh), 2003.
- BERNAL ALARCÓN, Hernando, *ACPO-Radio Sutatenza: de la realidad a la utopía*, Bogotá, Fundación Cultural Javeriana, 2005.
- *Educación Fundamental Integral. Teoría y aplicación en el caso de ACPO*, Bogotá, Acción Cultural Popular, Editorial Andes, 1978.
- FALS BORDA, Orlando, *El hombre y la tierra en Boyacá. Bases sociológicas e históricas para una reforma agraria*, 4.^a edic., Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2006.
- HOUTART, Francisco y PÉREZ, Gustavo, *Acción Cultural Popular. Sus principios y medios de acción, consideraciones teológicas y sociológicas*, Bogotá, ACPO, 1960.
- MUSTO, Stefan A. et ál., *Los medios de comunicación social al servicio del desarrollo rural. Análisis de la eficiencia de Acción Cultural Popular-Radio Sutatenza (Colombia)*, prólogo y glosas de Acción Cultural Popular (ACPO), Bogotá, ACPO, Editorial Andes, 1971.
- PALACIOS, Marco, *¿De quién es la tierra? Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930*, Bogotá, Fondo de Cultura Económica, Universidad de los Andes, 2011.
- SEMANA, Bogotá, 31 de octubre de 1960.
- VILLAMIL CHAUX, Carlos, *Reforma Agraria del Frente Nacional: de la concentración parcelaria de Jamundí al Pacto de Chicoral*, Bogotá, 2011. Tesis de maestría en Historia, Departamento de Historia, Universidad de los Andes.
- ZALAMEA, Luis, *Un Quijote visionario*, Bogotá, Jorge Plazas (ed.), 1994.

54. Hernando Bernal Alarcón, *Educación Fundamental Integral. Teoría y aplicación en el caso ACPO*. Bogotá. Acción Cultural Popular. 1978. págs. 110-111.

55. El Campesino. “La realidad de la situación actual de Acción Cultural Popular”. 27 de noviembre de 1988. pág. 2.

56. Durante 1988 el periódico El Campesino publicó artículos donde mostraba las distintas tareas que realizaba ACPO y pedía apoyo a las mismas para que continuaran; sin embargo, las ayudas en ese sentido no llegaron y cada uno de los beneficios recibidos por los campesinos fueron desapareciendo.